

GENTE JOVEN

PRECIOS DE SUSCRIPCION
 Elche un mes. 0'25 pesetas.
 Fuera » » 0'50 »
Número suelto 5 céntimos
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 En la Cervecería «LA PAZ»
 Anuncios a precios convencionales.

A la Baya, a la Baya

Asistimos a un espectáculo periodístico tan regocijado y ridículo, que movería a risa, si no fuese porque lastima o tiende a lastimar los sagrados intereses de la población, cuya defensa nos compete.

Se ha visto que el partido liberal, en su actuación, ha removido la cuestión del embellecimiento y urbanización de la Ciudad, con bríos y constancia que señalan las importantes obras realizadas.

Estamos viendo que el partido conservador sigue sin demora ese camino, colocando aceras, proyectando el asfaltado de la calle del Salvador, y llevando a la práctica el adoquinado de la carretera.

Y sin embargo, un periódico local que ni nombrar queremos, en el que todo *chantage* político tiene su asiento, y que escriben con los pies para regodeo de sus colegas, media docena de antropoides, arremete con desesperada furia contra la situación actual, amenazando con llevar al pueblo a la misma catástrofe moral a que le llevó en 1911, cuando sorteando todos los peligros, pero colocando en la primera fila de los riesgos y responsabilidades a los que de buena fe creyeron sus palabras, introdujo la desolación en los hogares, enemistó a un sinnúmero de familias, las deshizo, y abocó al pueblo de Elche a un día de luto, para venir después tranquilamente a balancearse de uno a otro partido, según sus momentáneas conveniencias, y movido por sus desatadas ambiciones.

Del mismo modo se balancean de uno a otro árbol en las selvas vírgenes, ciertos animalitos de cola pensil, para ir engulléndose el fruto bien maduro.

No; no estamos dispuestos a consentirlo. Queremos, por encima de todo, el progreso y la tranquilidad de Elche, y no toleramos que nadie se convierta en contratista de esas cosas sagradas.

Prosigue el partido conservador la obra progresiva comenzada, y desatiéndase de esa campaña que se anuncia, movida por odio feroz, que no es más que la máscara de una ambición ilegítima.

El pueblo está harto de que se juegue con su corazón, y de tantas posturas inverosímiles y forzadas. El pueblo de aquí no está

ya para monsergas; es lo bastante ilustrado para leer entre renglones. A otro perro con ese hueso.

A la literatura de aquel periódico, no le queda otro mercado que la Baya, y para poco tiempo. A la Baya, a la Baya.

Tribuna de Honor

Sobre la Tuberculosis

Grave por demás es el tema de que voy a ocuparme y aunque muy pulsado, como tiene por órbita el bien de todos, razón hay para que todo aquel que ame a sus semejantes intervenga o contribuya en algo, a la campaña que contra la tuberculosis se está llevando a cabo.

Muchos han sido los sabios que han desfilado para atacar esta terrible enfermedad clasificada entre las flegmasias infecciosas crónicas o proliferantes. Miles de procedimientos han sido los empleados para dominarlas, pues empezando por los agentes físicos y químicos y continuando con los biológicos, no hay remedio que no se haya puesto en práctica y con el que no se crea haber conseguido algún beneficio.

La gravedad del mal como fácilmente se comprenderá estriba, al igual que cualquier clase de infección, en muy variadas circunstancias; relativas unas al bacilo, (cantidad, calidad o virulencia, etc), otras a los medios que rodean a este o sean las defensas que el organismo puede aportar contra el agente infectante, y por último otras a la mayor o menor facilidad que el microbio de Koch pueda tener para la propagación, y por ende a la frecuencia de la tuberculosis. Hasta tal punto es cierta la aseveración de Behring de que a los 30 años todos los habitantes de las grandes ciudades han padecido tuberculosis, tan atenuada como se quiera, pero tuberculosis al fin, que como afirma dicho autor, no ya en las disecciones practicadas en los enfermos de Hospital, sino en los numerosos autopsiados por él mismo de muertes por traumatismo o repentinamente por causas muy diferentes, en la mayoría de los casos se encuentran lesiones tuberculosas, que nos demuestran

que hubo la enfermedad y que unas veces curó y otras no.

Una vez expuestas estas bases todo lo estricta y resumidamente que un artículo de esta índole nos permite, podemos hacer los siguientes razonamientos: Varios son los momentos en que se nos puede presentar la duda de si un individuo presenta o no tuberculosis. Veamos algunos de ellos: 1.º Un individuo se diagnostica de un estado de predisposición tal a dicha infección, que bien puede decirse de ella que es un pretexto para morir; 2.º A un enfermo se le aprecian lesiones de muy pequeñas alteraciones funcionales y de escasa importancia al parecer, puesto que ceden a un tratamiento de reposo, sobrealimentación e higiene absoluta; 3.º Al enfermo que como consecuencia de las anteriores etapas y por virtud de la causa, leyes y circunstancias que rodean al agente autor de tanto mal, ha venido en desgaste de su economía, y al mismo tiempo el bacilo habituado al medio en que ha vivido y aun aumentando su virulencia y generación se precipita a destruir y corroer órganos, aparatos y por fin al organismo entero. Y sentados ya estos principios lo que se piensa inmediatamente lo más sencillo es sacar la siguiente conclusión.

Si se ha de emplear un procedimiento antituberculoso que repare los perjuicio acarreados cuando la lesión está por completo propagada (porque no se ha de preferir usar estos procedimientos, (higiene, aireación; etc. que en otra ocasión más particularmente estudiaremos) cuando estas lesiones se inicien y hasta porqué no utilizarlo cuando nos encontramos en el primer momento, sin que el menor síntoma le revele todavía y que tan ciertamente conduce a ella?

José J. Orts.

Elche-10-7-17.

De todo un poco

En «La Defensa» hemos leído un artículo titulado «El pueblo y la mala prensa» que firma un seminarista de Novelda. El tal artículo nos ha parecido ¡claro! detestable; pero la redacción del semanario jaimista añade «Por llegar tarde a nuestro poder no

podimos insertar en el número anterior este artículo».

¡Que lástima hombre!

* * *

Lamentamos muy de veras el mal gusto que han tenido los Señores de Antón Mateu y Compañía en la construcción de esa fábrica, (si es que merece ese nombre, pues aquello parece un panteón) que se está construyendo en el «Huerto de Gil». No comprendemos como se habrá autorizado, ese atentado contra el ornato y embellecimiento de la Ciudad.

Nos alegraríamos fuese destruido tal artefacto, por las bombas de un Zeppelin.

* * *

En la «Tribuna de Honor» de GENTE JOVEN escribe L. Sempere: «Desde mi balcón veía deslizarse suave, manso el río Segura» y esto otro: «Junto a mi mesa estudio sin descanso» ¿en que quedamos? ¿estudia sin descanso el amigo Sempere, o está al balcón entretenido mirando al río?

¡Una cosa u otra!

* * *

Juan Orts en «Nueva Illice»: «Un paso gigante» ¡anda! y tan gigante. Y se pregunta «¿De donde arranca esto?» y se contesta «no lo sabemos».

Nosotros sí que lo sabemos.

* * *

En «El caso de Pelegrín» otro artículo de «Nueva Illice» que firma Juan José Carbonell: «Y Pelegrín fué poco a poco acostumbrándose a su vida de municipal, aquella vida tan sosegada, tan uniforme» ¡de acuerdo! como que era de municipal. En lo que no estamos de acuerdo es en aquello de: «la nostalgia de la olvidada fábrica» ¡pues sintiendo nostalgia no se olvida, al contrario, se recuerda! ¿comprende el señor Carbonell?

* * *

«La Libertad» ya va recordando algo del año 1911. Lo que hace falta es que no lo olvide, y se acuerde mucho.

¡Repase, repase la memoria el colega!

Teobaldo Llopis

Los tiempos y las cosas

El tesoro de la Paremiología española, cuenta con inagotables refranes, adagios y proverbios, en los cuales hay encerrado todo un ciclo de sabiduría y experiencia populares.

Uno de aquellos, sinó de los más castizos por lo menos de los más corrientes, es el que dice que «Cada cosa a su tiempo y los nabos en adviento».

Con cuyo refrán se alude, muestra y corrige, la inoportunidad, la inconveniencia y en general, todos aquellos defectos que tienen por causa la falta de relación normal entre la cosa, y el tiempo, ocasión, lugar o circunstancia de su empleo.

Y ahora dirán ustedes:

—Bien; ¿y a que santo viene esto?

Pero no se impacienten, que todo llegará: *cada cosa*.... Y no sigo por no repetirles otra vez el susodicho refrán.

Y entremos ya en materia.

Vivimos en la época de *gelatinización* general, y este tiempo nos trae de seguida a la mente sus cosas peculiares. Vamos al decir, las cosas del tiempo, a las cuales queremos y apreciamos, sobre todas las demás.

Ríanse ustedes ahora del U-59 y de la división del partido liberal; todo eso es nada, comparado con la sensación que nos produce —cuando el calor aprieta y se suda el quilo— la amorosa contemplación de un ventrucho botijo rezumando por todos sus poros agua fresca y cristalina; él solo ya es una promesa; y si uno tiene sed, y alarga la mano y lo coge y traslada a su interior buena parte de su contenido, entonces se eleva casi casi, a la categoría de *Rey* de la Creación.

Todas las noches serenas, son hermosas; ya las immortalizó há tiempo Fray Luis de León, con su Oda incomparable.

Pero que nos digan si sentimos igual una noche *fría* y serena de invierno, que otra *fresca*, clara y despejada, de los tiempos de ahora. Las primeras nos las pasamos reclusos voluntariamente; las segundas, nos invitan ellas mismas a sacar un sillón a la puerta de casa, sentarnos cómodamente en él y permanecer así un buen rato, cara al cielo en beatífica contemplación de su sublime hermosura.

Y en todo lo demás, sucede igual, por que las cosas las apreciamos mejor, cuando se emplean y disfrutan con oportunidad.

Ya lo dice el refrán: *Cada*.... No temán que no lo repito.

Punto final y san se acabó.

Jaime Pomares Perlasia.

1917-10-Julio.

El veraneo de un illicitano

Un convoy a la vista

En la bahía tiene el mar quietud de lago. Y es tal el reposo de sus aguas, que no es perceptible desde la orilla el balanceo de las numerosas barquichuelas que descansan sobre la tersa y verdosa superficie.

Sólo aquí, en la playa, rízanse las aguas levemente y sus olas, arrulladoras y mansas, mueren besando las piernecitas de los niños que, descalzos, juegan con la arena mojada.

La tarde ha sido calurosa, y ahora que la brisa proporciona bienestar al cuerpo, es una delicia gozar del maravilloso espectáculo que nos ofrece el mar con su serena placidez y el sol fingiendo una colosal hoguera sobre la lejana crestería de los montes.

Hemos visto pasar un convoy. Antes, cuando Dios quería, desde aquí apenas veíamos vapores. Solo los que salían del puerto de Alicante con rumbo al cabo de Palos y, naturalmente, los que venían a las salinas. Pero ahora.... Casi siempre hay alguno que otro barco a la vista y son bastante frecuentes los convoyes. Pasan cerca de la costa, tan cerca que nosotros, desconocedores de la profundidad del mar por donde ellos van y de la que necesitan, creemos, viéndolos, que de un momento a otro van a encallar. Mas el peligro estará en nuestra ignorancia, pues los Capitanes deben saber por donde se andan: Solo que algunas veces, como *el miedo es libre*, suelen acostar a los barcos que mandan en un lecho de arena, o lo que es peor, en el más duro y agresivo que forma la roca existente a poco más de una milla de la isla de Tabarca. Contra esta roca, conocida por La Losa y debidamente marcada en las cartas de la Marina, han arremetido en breve tiempo tres vapores. Ahora estamos viendo desde aquí el humo del encallado últimamente que pugna por desasirse de las garras pétreas que le sujetan.

Cierto que el panorama tiene una fuerte belleza objetiva. Mas por si alguno hubiere tan dominado por esta belleza que no quisiera pensar en la horrible tragedia de esos convoyes que pasan cerca de nosotros, para recreo de nuestra vista, esta tarde el mar, quieto y tranquilo cual un lago, ha dispuesto blandamente sobre la arena de la playa, el cadáver mutilado de un hombre.

Vicente Fenoll.

Santa-Pola, Julio 1917.

Por todos los estilos

El de Gabriel y Galán

Fusilamiento de «Mi Vaquerillo»

He perdido esta noche en el
(monte
he subido por ver si ganaba,
y he bajado muy triste, muy
(triste
al dejar mi peculio en la banca
y ahora errante, con melancolía
a contarle la pifia a mi amada..
Una noche solemne de Julio
noche triste, fatídica, aciaga...
los puntos perdían,
la banca ganaba,
sonaban los duros,
— las *pelus* sonaban...

y la luna con risa burlona
me inundó con sus rayos la cara
cuando tético al muelle me iba
con el alma de horror, embar-
(gada....

¡Qué sotas! ¡Qué reyes!

¡Qué cincos! ¡Qué rachas

de judías, de bizcas, de pintas
siempre lo contrario de lo que
(jugaba!

Yo siempre perdía

Yo nunca ganaba

y pensar que aquel rey triplicado
era mi revancha!..

Si hubiera venido....

¡Qué pena! ¡Qué lástima!

II

Esta noche he perdido en el
(monte
todos mis ahorros, toda mi sol-
(dada

cuando ilusionado
cifré mi esperanza
en comprar un caballo muy
(grande
a mi hijo pequeño ¡Hijo de mi
(alma!
con los duros que, estúpidamente
pensé que ganaba ...
¡Pobre hijito mio!
hijito de mi alma

que tranquilo y risueño dormitas
deseando que venga mañana
y te traiga tu padre el caballo
que calme tus ansias...

duerme en paz, que yo velo tu
(sueño
y cuando asome por oriente el
(alba

no el caballo, te daré la sota
¡que era la contraria!

A. Escoto.

¡¡Atención!!

¿Donde hay más surtido
y venden más barata la
perfumería?

“En la Droguería“

¿Y por qué? porque no fia.

Salvador 30, ELCHE.

Aspectos

La Traición

Queremos referirnos a la traición en la política, o en las ideas políticas. Repetidas veces hemos oído hablar de la traición de Mengano o Zutano, al evolucionar o dar un salto, en sus ideales, bien hacia atrás, o bien hacia adelante; que de un modo o de otro, siempre se consideran traicionados, los pospuestos, los abandonados.

Pero nosotros no nos atreveríamos a llamar traición a un acto así. Es, sencillamente, un cambio en el pensar y el sentir de una persona. Un cambio, que muchas veces puede obedecer a profundas convicciones; que otras, puede ser efecto de un noble agradecimiento; y que en algunas, no deja de tener relación directa con el estómago.

Sea como sea, una traición de esta índole, puede ser discutida y hasta perdonada. El individuo que la realiza, dá siempre la cara, y al pasarse de un bando a otro, lo hace francamente y sin tapujos.

Pero hay otro aspecto de la traición política, que tiene todos los caracteres de maldad, ruindad, vileza, repulsión, etc. (Pueden irse añadiendo adjetivos por el estilo; porque siempre serán pocos.)

Nos referimos al hombre que perteneciendo a un partido, lo engaña y sirve a otro contrario. Hablamos del hombre que teniendo comprometidos su honor y su conciencia, en la defensa de unos ideales y de una causa, sin abandonarlos ostensiblemente, por bajo mano, a escondidas de los suyos, defiende ideales en pugna con los que fingidamente ostenta.

Esta es la traición maligna.

Este tipo repulsivo, que posee los secretos de su partido, que se capta la confianza de los suyos, que con sonrisa hipócrita, alienta y entusiasma a los amigos, para luego servir al enemigo, es sencillamente asqueroso.

Si por añadidura el traidor pertenece a un partido de obreros, de explotados, de hombres que esperan de sus ideas las santas reivindicaciones, entonces el crimen es mayor, es incalificable.

Antiguamente estos traidores eran arrastrados por el pueblo, cuando este se daba cuenta del engaño. Hoy que las ideas de humanidad están arraigadas en las conciencias y hacen que se repudie el crimen, el pueblo no arrastra (fijémonos en Rusia); pero seguramente sabe apartar y aislar, como animales nocivos o comoapestados, a esos seres abyectos.

Francisco García Dalmau.

De la vida tranquila

El veraneo

Todos los años, cuando llega el mes de Julio, me acuerdo de Santa Pola. Es un recuerdo dulce y simpático, como aquellos recuerdos de alegrías pasadas, que sabemos positivamente que nunca más volverán. Porque yo creo que no volveré jamás a veranear en Santa Pola, y eso que me entusiasma aquella playa tranquila, y aquellas barracas deliciosas, y aquella gente campechana... Pero, ¡qué le vamos a hacer! En este mundo, el dinero, la hermosura, la suerte, todo, se debe a la coincidencia. Y mi viaje de veraneo nunca coincide con la *semana grande* de Santa Pola. Y no coincidiendo, es inútil pensar en la encantadora playa. Me conformo con leer las crónicas de Vicente Fenoll, que me ayudan a recordar escenas pintorescas, y mientras los días de San Jaime y Santa Ana, Santa Pola goza, yo, desde aquí, hago un examen retrospectivo, y recuerdo....

Recuerdo las corridas de toros. Guerra y Confitero de Alicante, astros coletudos de humildes pretensiones (catorce reales por corrida y posada pagada) van a entendedérselas con cuatro morlacos incluseros. En la villa hay impacencias desbordadas: la gente joven, la colonia veraniega, las familias aristocráticas, se apresuran a concurrir al caso, provisionalmente levantado en un castillo antiguo, sin estúpidas garrambainas ni sólidas resistencias, pero con ranuras espaciosas que son el encanto de jóvenes sicalípticos, que en la penumbra, otean ávidos los descuidos de las mozas frescachonas.

En las inmediaciones de la plaza de toros la gente comenta: los pollos bien, con residencia accidental en Madrid o Valencia, hablan de la lámina del ganado y de la torpeza de los toreros; los campesinos, en mangas de camisa y con fuerte garrote en la diestra, discuten sobre el golpe que impunemente piensan dar al astado en el testuz. Y allá a lo lejos, a una distancia de doscientos metros, vemos aparecer en brillante carruaje tirado por enjaezada caballería, las manolitas de Santa-Pola, con la española mantilla de madroños y un poco de colorette en las mejillas. No diré que la calle de Alcalá se achique en el parangón, pero Santa Pola en día de toros bien puede permitirse el lujo de tutearse con la hermosa vía madrileña.

Dentro de la plaza el arte se metaliza, se prostituye. No hay gallardías, ni arrebatos, ni desplantes de valor. Los toreros, pobres peleles con lentejuelas, luchan por la existencia... por la

existencia del cocido del día siguiente. Y cojen las banderillas y brindan a las señoras de los palcos, y citan al toro, y allá van los palos a prenderse en el lomo, en la tripa, en el rabo, donde buenamente pueden. El caballero que galante acompaña a la distinguida, abre el portamonedas y, pródigo, paga la fineza. Este rasgo de esplendidez es mayor o menor, según donde se hayan colocado las banderillas: de medio lomo atrás se suelen pagar los pares hasta veinte céntimos. En cambio si están cerca de las orejas hay quien dá un par de reales. Cuando el pobre cornúpeto está de palos que ni D. Quijote en la hazaña de la venta, suena el clarín y llega la hora de la verdad, que dicen los maestros. Aquello es inenarrable: solo diré que el matador pincha por series y no recuerdo en este momento si hubo de quedar toro para terminarlo al día siguiente por falta material de tiempo.

Y termina la fiesta, y el público se dispersa, y unos invaden el muelle, otros los baños, otros el Casino.... Y hay rigodones, y lanceros, y virginias. Pero mejor será dejar el baile para otra crónica; hay tela para rato. Hoy por hoy puede el baile continuar.

J. Marín Martí.

Madrid, -12-7-17.

En el número próximo, ocupará la Tribuna de Honor, el novel Letrado Don Ramón Botella Brú.

Ayuntamiento

Cuando creíamos que pasado el desbordamiento momentáneo de odios y rencillas, las aguas volverían a su cauce, y ya no se pensaría en malgastar el tiempo en la estéril discusión de conductas de partidos, hé aquí que de una manera inopinada surge otra vez la disputa violenta y se reproducen los reproches mutuos, con finalidad que no alcanzamos, pero con la consecuencia triste y cierta de torcer y envenenar a la opinión, ahora que ésta y los que gobiernan parecían haber coincidido en iguales afanes por la prosperidad de Elche.

Bobo será quien no vea que las trifulcas del Ayuntamiento, que en modo alguno favorecen el interés de la Ciudad, solo pueden servir para que cuatro profesionales, cuyos ideales residen en la región gástrica, y que concurren asiduamente a las sesiones, justifiquen sus honorarios con actos contrarios a la integridad física.

Por el honor de unos y otros, y aún más, por el bien de Elche, deben cesar cuanto antes esos espectáculos.

Orientación positiva

La conmoción profundísima que la sociedad europea ha sufrido en estos tiempos, ha sacudido también vigorosamente los espíritus, despertando energías dormidas y avivando sentimientos apagados.

Nuestra patria no se ha podido sustraer a esta acción y el alma nacional ha vibrado con una fuerza no acostumbrada desde hace mucho tiempo. Hemos visto las energías sobrehumanas desarrolladas por algunas naciones, el ardiente patriotismo despertado en todas, la perfección a que han llegado en su organización y nos hemos sorprendido, dolorosamente, al contemplar nuestro estado, que si procede en parte de la mala administración de nuestros gobiernos, no cabe duda que en gran parte depende de la apatía con que la cosa pública se toma por la mayoría de los españoles y el ningún interés por que laboramos por el bien común.

Se ha despertado de resultas una corriente poderosa que aspira a renovar lo caduco, a sanear lo infectado, a levantar en suma a nuestra Patria de su postración actual. Estas orientaciones han tenido que producir como necesaria consecuencia una reacción poderosa, y frente al afán de importaciones exóticas surge el deseo de rehacer lo nuestro, de atender a la voz de la historia que es la de la raza, de mirar a nuestro pasado glorioso y de extraer de las profundidades del olvido, instituciones que cayeron y organismos que en otro tiempo se aniquilaron.

Sirva sinó de ejemplo ese constante suspirar por la autonomía de municipios y regiones, que ya en otros tiempos disfrutamos, y esa actividad febril con que se organiza a las clases proletarias para renovar la función que los gremios antiguos desempeñaban.

Y es que no puede haber progreso ni sociedad siquiera donde no hay comunidad espiritual, donde los miembros no están unidos por un vínculo interno que refuerce la simple unión material y ese vínculo no puede ser otro mejor que la tradición histórica cuyos tesoros son comunes a todos, cuyas glorias a todos alcanzan y cuyas épicas hazañas a todos estimulan. La tradición es el alma nacional manifestándose a través de los tiempos, y cuando le volvemos la espalda nos privamos del mejor medio de conocer el espíritu patrio y sin este conocimiento carecemos de base sobre que asentar el edificio de nuestras aspiraciones ideales.

La tradición es pues la condición necesaria para el ideal y si

deseamos hacer una labor fructífera, a ella deberemos volver la vista al igual que nuestra vecina Francia, como dice un eminente orador, al verse en una situación angustiosa, ha perforado su suelo y lo ha fecundizado con su sangre para que brotara de nuevo en su seno el espíritu heroico y caballeresco de pretéritas edades.

Francisco Torregrosa.

Sensacional

Advertimos a algunos suscriptores distraídos, que a partir del número próximo, comenzaremos a publicar en una sección titulada CUADRO DE HONOR, los nombres de los que se resisten a satisfacer el importe de la suscripción, con la aclaración rotunda de que no pagan porque no les dá la gana.

Nosotros hemos atendido y seguiremos atendiendo las reclamaciones, quejas u observaciones justas de nuestros abonados.

En prueba de la rectitud de nuestra conducta, podemos citar el hecho de que, con perjuicio de nuestros intereses, dejamos de presentar al cobro la mayor parte de los recibos correspondientes a Mayo último, por las deficiencias de que adoleció en dicho mes el reparto.

Pero si los señores anteriormente aludidos, creen que van a estar eternamente en Mayo, el CUADRO DE HONOR del domingo próximo, les sacará del error cronológico en que se hallan.

A los enfiteutas de Carrizales

Desde esta fecha, y hasta el día 30 de Agosto próximo, se establece la cobranza para el pago del sexto que ha de pagarse en grano de cebada, avena y trigo de la cosecha del año actual, y para depósito de esta recaudación, se designa la casa situada junto a la carretera de Elche a Dolores propiedad de D. Francisco Pérez Garro, entendido por el (rojo del Molar) en donde permanecerá el recaudador durante este periodo todos los días de 6 de la mañana a 6 de la tarde.

Elche 15 de Julio de 1917.

C. Amorós.

CARTA ABIERTA

A la Redacción de NUEVA ILLICE

Queridísimos amigos de «Nueva Illice»:

Al tomar posesión la nueva junta de gobierno de «Popular Coro Clavé», de la cual formo parte, mis compañeros me delegan para que dirija esta carta abierta a esa Redacción.

Al hacerme tal honor mis amigos de Junta, no ha sido en atención a mi capacidad intelectual, pues carezco hasta de los más rudimentarios conocimientos gramaticales, ni a merecimientos que no poseo, si no única y exclusivamente, por que yo, en nombre de «Popular Coro Clavé», fuí el primero en adherirme a la creación del Ateneo, por entender que todo aquello que va para honra de nuestro pueblo, eleva y engrandece al que lo ejecuta.

«Los hechos —dije entonces— demostrarán hasta que punto llega nuestro desinterés.» No ha habido ocasión para ello, porque ustedes que tan gallardamente enarbolaron la bandera de hacer algo grande y digno de nuestra patria chica, nos engañaron, traicionándonos miserablemente.

Y esto, que dicho queda, se demostrará en el acto.

En la colección de «Nueva Illice» constan los improbables trabajos que realizó la comisión gestora del Ateneo. A nadie se le ignora que la integraban representantes de «Blanco y negro», «Coro Clavé», «Juvenilia» y «Popular Coro Clavé»; y cuando el más completo éxito coronó los esfuerzos de la comisión, de común acuerdo todas las sociedades, llegó el momento de convertir en realidad el hermoso sueño, y..... la Comisión tuvo que disolverse, por no encontrar un local apropiado en el centro de nuestra Ciudad.

«Coro Clavé», fué el primer destructor, el que primeramente demostró que si prestó calor a la idea de formar un Ateneo, fué por puro compromiso, por el buen ver nada más. No por que sintiera el entusiasmo de hacer en Elche una obra magna como dijo. Disolverse la comisión e inaugurar «Coro Clavé» un buen local, todo fué uno. Y para escarnio mayor aquel local era el mismo destinado a cobijar el Ateneo, que después de ofrecido para este, su dueño o administrador no cumplió su promesa consolidando con su firma lo que había ofrecido de palabra.

Velando por su dignidad, no debió «Coro Clavé» haber cometido semejante felonía.

Vale más una vida modesta y digna, que grande y vilipendiada.

Pero vamos a ustedes mis dis-

tinguidos amigos. Habíame apartado involuntariamente del camino que seguía desde mi punto de partida, después de decir que iba a probar en el acto, que hemos sido engañados y traicionados miserablemente, y voy a demostrarlo.

Es del dominio público, que muy en breve «Juvenilia» y «Blanco y Negro», inaugurarán en el corazón de Elche, un magnífico local que ocupan desde principios de mes, que por lo espacioso y céntrico era lo que se deseaba para implantar en él nuestro soñado Ateneo.

Nosotros esperábamos de ustedes, proceder diferente al seguido por «Coro Clavé», nos habían hecho creer (Vds.) que no emplearían mezquindades en sus procedimientos, creíamos que una vez conseguido lo que se deseaba, lo que era el anhelo de todos, nos abrirían los brazos diciéndonos: ¡Amigos del «Popular», ya podemos convertir en tangible realidad lo que muchos creyeron ilusorio sueño, ya podemos vanagloriarnos del triunfo de nuestra voluntad! ¡Venid y cooperemos juntos a la realización del ideal!

Esto es lo que nosotros y todo Elche esperaba, y el esperararlo así, era atendiendo únicamente a lo que Vds. han pregonado en «Nueva Illice»: ¡Todo por Elche! ¡¡Todo por el Arte!! ¡¡¡Todo por la Cultura!!! Nada de ramificaciones, —decían Vds.— nada de esfuerzos aislados, que son dignos de nuestro respeto y consideración, pero que resultan inútiles. ¡Unámonos!

¡Y lo que son las cosas! Han hecho todo lo contrario, a no ser que tenían interés en eclipsar a los magnates de nuestra política. ¡Mucho amor a la patria! ¡Siempre dispuestos a sacrificarse por el pueblo! Y después de un verdadero derroche de frases rimbombantes, el resultado final es pura farsa.

Si tal ha sido el fin que perseguían, pueden estar satisfechos, pues han acreditado ser unos solemnes charlatanes.

Por que es inconcebible, que ustedes mis queridísimos amigos hayan autorizado la formación de una nueva masa coral en «Juvenilia» y «Blanco y Negro». ¡No habían pregonado hasta la hipérbolo, que sus únicos propósitos, eran aunar voluntades, olvidar rencillas pasadas, hacer, en fin vida nueva?.

Para lograr tan laudables propósitos, autorizan la creación de una masa coral que se ha de componer de cantores de «Coro Clavé» y de «Popular Coro Clavé»

y ya han empezado las coacciones y compromisos a fomentar odios indignos, a crear la animosidad más perversa entre sociedades hermanas.

¿Es esto engañarnos y traicionarnos miserablemente?

Yo lamento de todo corazón, tal estado de cosas, por tratarse de personas a quienes profeso gran afecto; pero con proceder tan anómalo, lo menos que puedo hacer es formular mi más enérgica protesta en nombre de «Popular Coro Clavé».

José Santo

Nuestro aplauso

D. Pascual Mollá hace honor a su palabra.

Nos aseguró que iba a emprender rápidamente diferentes obras y, pregonero elocuente de su aserveración, es la labor efectuada,

En los escasos días de su gestión, el Sr. Mollá ha llevado a término el embaldosado de la Ereta alta, y comenzado con gran impulso la pavimentación de las calles de San Salvador y San Pedro, mejoras ambas, de considerable importancia,

Como no nos duelen prendas, ni tenemos otro compromiso que decir la verdad a los que nos leen, elogiamos y aplaudimos francamente el camino que sigue el señor Mollá, por el que le acompañarán la aprobación y el agradecimiento unánime de los illicitanos.

NOTICIAS

Nieves

En compensación al aburrimiento propiamente local que nos anonada, ha hecho su aparición en la sociedad illicitana la señorita Nieves Izquierdo, cuya atrayente simpatía y fina distinción son dones que todos estimamos en lo mucho que valen.

A ella y a su respetada familia, expresamos desde aquí nuestra satisfacción por la estancia de estos distinguidos huéspedes.

Saludo

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de D. José Yáñez, padre político de nuestro paisano D. Francisco Buyolo.

Viajeros

Ha salido para Barcelona el Concejal de este Ayuntamiento, D. Jaime Torres Gomis.

En la semana entrante se trasladará al pintoresco pueblo de Los Balbases, nuestro amigo del alma, D. Ramón del Río, con su distinguida familia.

Enfermo

El Recaudador de Contribuciones y particular amigo nuestro

D. Antonio Antón Román, se halla enfermo, aunque no de cuidado, afortunadamente.

Deseamos su completo restablecimiento.

Popular Coro Clavé

El domingo último y en Junta General extraordinaria, fué elegida para regir los destinos de esta Sociedad, la Junta de Gobierno siguiente; Presidente, D. Francisco Quiles Maciá; Vice, D. José Santo Orts; Depositario, D. Jerónimo Antón Andreu; Secretario, D. José M.^a Vicente Torregrosa; Vice, D. Seraffín Blasco Escalpez; y vocales, D. Pedro Castaño Martínez; D. Santiago Bordonado González, D. Demetrio Castell Cerezuela y D. José M.^a Soler Agulló.

Nuevo establecimiento

Hoy se abrirá al público, en la calle de Canalejas, número 21, la nueva Confeitería y Pastelería de nuestro querido amigo D. José Linares Micó, a quien deseamos las prosperidades que merece por su amable carácter y reconocida competencia.

Foot-Ball

Hoy en el tren de las siete de la mañana han salido para Murcia los jugadores que integran el primer equipo de «Illice Foot-Ball Club» para jugar un partido amistoso con el primer Team de Iberia F. B. Club.

Les acompaña nuestro compañero de Redacción, Francisco Javaloyes Orts, que reseñará el próximo Domingo en GENTE JOVEN el partido que se ha de efectuar.

Mucha suerte y buen viaje deseamos a todos los equipiers.

Predicadores.

Han sido nombrados Predicadores para cantar las glorias de Ntra Patrona Maria de la Asunción en los días 15 y 22 de Agosto, el Rdo. Padre Fray Lorenzo Garcia Sempere, Abogado y Doctor en Sagrada Teología y Don Lorenzo Torres Serrano, respectivamente.

Subasta

Se saca a pública subasta, las obras de la valla del campo de «Illice-Foot-ball-Club», situado en el partido rural de Carrús en la hacienda de la Hulla, con dimensiones de 107 por 90 metros.

El pliego de condiciones estará expuesto en la Plaza de la Merced núm. 11 (Estanco) desde esta fecha al 18 de los corrientes a las siete horas de su tarde que será verificada la subasta.

Imp. Matías González, Elche
Teléfono 111